



LA HEREDIA

Revista Taurina Ilustrada.

Administración: Calle del Arenal, 27.-Madrid.

PRECIOS PARA LA VENTA		PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN		NÚMEROS ATRASADOS	
25 números ordinarios.....	Ptas. 2,50	Madrid: trimestre.....	Ptas. 2,50	Ordinario.....	Ptas. 0,25
25 > extraordinarios. >	5	Provincias: >	3	Extraordinario.....	0,50
		Extranjero: año.....	15		

Quedan reservados todos los derechos de reproducción.

AÑO XVII

NÚMERO 33

Numero ordinario. ! MADRID: Lunes 31 de Octubre de 1898. ! Precio: 15 céntimos.

LA CORRIDA DE BENEFICENCIA

ó EL TOREO Y SUS VERDUGOS y LOCURAS PROVINCIALES

O *El fracaso más enorme que han presenciado los siglos*; he ahí dos títulos ó epígrafes: uno á lo sainete de Ricardo de la Vega, y otro á lo drama de D. Luciano Comella, de los cuales el lector puede escoger el que más le plazca ó le acomode. Nosotros nos quedamos con todos sus significados, y aún nos parecen poco expresivos para calificar el acto más desatinado de que hay ejemplo en los anales taurinos contemporáneos.

Efectivamente; la celebración de la mal llamada corrida de Beneficencia en el presente año de tan negra sombra, ha sido una equivocación, una obcecación ó una aberración de aquellas que no tienen disculpa posible, por cualquier lado que se las mire, ó por más vueltas que se las dé. Aguardar para la celebración de una fiesta á la terminación de la temporada, cuando siempre se ha realizado en el centro de ella y con la mayor animación; emplear en su organización elementos pobres y gastados, cuando siempre se ha procurado la mayor variedad y novedad, dentro de la superior calidad disponible; escoger el día de trabajo más antipático de la semana para celebrarla, cuando siempre se ha procurado disponer de un día festivo, ó en su defecto de un jueves, como intermedio dominical; y fijar los precios de un artículo legítimo á otro falso ó de imitación, cosas son todas que revelan la pérdida completa de la brújula en este asunto, ó una intención tan poco caritativa contra la caridad misma, que no es dable suponer en personas que, por su representación y su cargo, tienen derechos respetables que defender, y obligaciones sagradas que cumplir.

Nunca, hasta ahora, se había visto que los encargados de administrar invulnerables intereses, conspirasen contra esos intereses mismos; así es que el público, asombrado ante el atrevimiento de presentarle como negocio lucrativo lo que á todas luces, y sin remisión de ningún género, era una ruina, se declaró ostensiblemente contrario al proyecto, y formó desde luego el propósito de no hacerse solidario de genialidades que á ningún fin provechoso conducían, y que sólo acusaban

una ignorancia supina ó una ridícula soberbia en sus mantenedores.

Desde este momento, y ante la actitud tan definida de la opinión, debió abandonarse en absoluto la desdichada idea, y así creyeron todos que sería; pero como sucede en muchos casos, la voluntad de unos cuantos se impuso contra viento y marea, y triunfó, gracias á la degradante pasividad de que, administradores y administrados, venimos haciendo gala en nuestro país tiempo há, y que nos va conduciendo insensiblemente á lo ridículo en lo moral, y en lo material al precipicio...

Muchas más consideraciones pudiéramos aducir que nos sugiere la comisión del lamentable error que, cayendo de lleno en la materia de nuestra competencia, hemos tolerado y hemos padecido; mas como para ello necesitaríamos, quizá, todo el espacio de este número, distrayéndolo á otros puntos menos repulsivos que el que nos corresponde tratar, las dejamos al criterio de los que nos lean, y nos limitaremos á detallar el acto perpetrado, para menüga y rubor de los que en él pusieron sus pecadoras manos.

Decretada ya la clausura de la temporada taurina como indicamos, y cuando la estación ha ahuyentado el calor, que es uno de los principales requisitos de tan ardiente espectáculo, aparece al público el programa de la corrida que anualmente se verifica á beneficio del Hospital provincial de esta corte, señalándola para *el viernes 28 de Octubre*. El programa se compone de dos toros rejoneados á la antigua usanza, por los mismos caballeros que lo efectuaran en la corrida patriótica, y ocho toros de la ganadería del excelentísimo Sr. D. Eduardo Ibarra, de Sevilla, lidiados por los espadas Lagartijillo, Fuentes, Bombita y Dominguín (distinguido novillero que toma la alternativa), con sus correspondientes cuadrillas.

Antes del día de la fiesta, no hay que lamentar más tropiezos que el de que uno de los espadas, Antonio Fuentes, se niegue á tomar participación en ella, siendo sustituido por Rafael Bejarano (Torero), y la poquísima animación en el despacho. En el día de la corrida, y al acercarse la hora de comenzar (dos de la tarde), tampoco hay que lamentar más contrariedades que la poca animación en la carrera, y que uno de los caballeros rejoneadores, el Sr. Rodil, tenga por conveniente no presentarse á llenar el cometido que se le asigna en los carteles.

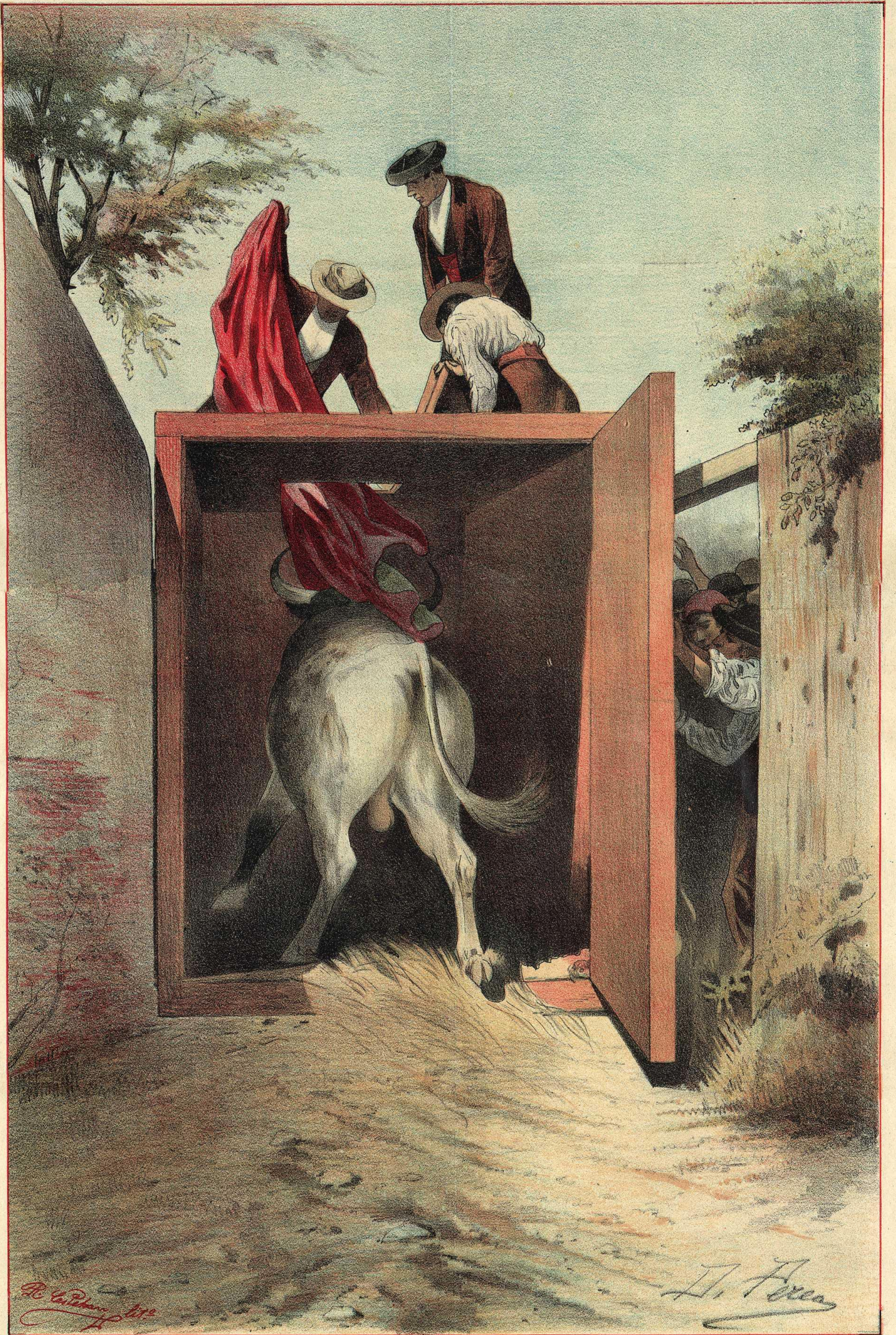
Fuera de esto, al sonar los clarines la plaza

está decorada como la hemos visto muchas veces, y sólo los tendidos 3 y 7 aparecen algo cuajados de espectadores, gozándose en todas las demás localidades del circo, de una anchura ó de una soledad envidiables. La guardia municipal montada, de gala, hace el despejo y maniobra con marcialidad, y después se verifica el paseo en la forma acostumbrada. Sigue un entreacto durante el que el público se impacienta, y por fin aparece el Sr. Fernández de Heredia, ataviado como en la corrida patriótica, y en seguida el primer toro para rejones.

Por la divisa parece pertenecer á la ganadería de Arroyo (D. Tiburcio), aunque el programa no indica su procedencia, y es castaño chorreado, bragado, aldinegro, buen mozo, hondo, bien criado y bien colocado de cuerna. Quedado y manso para la suerte, Heredia marca un rejón, sin clavar, alcanzando el toro á la jaca é hiriéndola en el anca derecha, después de lo que ésta se encabrita, no siendo posible repetir la suerte, por lo que se retira al toro.

Otro entreacto largo y pesado precede á la salida del segundo, con la misma divisa, colorado, ojinegro, largo y estrecho, sacudido de carnes y alto y abierto de cuernos. El nuevo caballo que monta Heredia no reúne condiciones para rejonear, y el caballero, después de trabajar mucho para sujetarle y de intentar cuatro veces la suerte, renuncia á ella, retirándose después de volver el toro al corral. Esta parte resultó sosa y aburrida; en los toros debía haber mucha confianza, puesto que ni aun la ganadería se mencionaba; y lo de volverlos al corral *cuando la autoridad lo disponga*, nos recordaba las cuadrillas de jóvenes principiantes. ¡Todo muy propio de una corrida de Beneficencia!... Sigamos adelante con la lidia ordinaria.

1.º *Guindaleta*; negro zaino, muy fino, gordo y bien criado, de romana y corto y afilado de astas. Dominguín le ofrece dos verónicas sin salida. Voluntario en varas, tomó cuatro de Melones y Moreno, por tres caídas. Bueno en banderillas, Torero de Madrid cuarteó un par delantero y desigual y sobaquilleó medio también delantero; y Cayetaniño, cuarteando, dejó medio delantero y uno pasado. Boyante en muerte, Dominguín, de corinto y oro, después de investido por el Torero, en una brega de zaragata, entablandose y perdiendo terreno, en la que se hermanaron la valentía y la ignorancia, dió cinco pases naturales, tres redondos, dos con la



Al Calchero 1872

J. Palacios

derecha y uno cambiado, y entrando con deseos á matar, señaló un pinchazo en hueso sin soltar y media estocada muy buena, con desarme, todo á volapié, escuchando aplausos.

2.º *Carasucia*; negro zaino, fino, de bonita lámina, buen mozo, bien criado y alto y astillado de armas. Bravo, duro y de poder, de Trescalés, Calesero y Melones aguantó siete puyazos, por seis tumbos y tres caballos. Algo quedado en palos, Maguel dejó primero medio par y luego uno, con dos pasadas, buenos, y Taravilla dos medios, delanteros, todo al cuarteo. Y bueno en muerte, Lagartijillo, de morado oscuro y oro, tras cuatro pases ayudados, tres naturales y uno cambiado que compusieron una faena algo indecisa y con poco arte, aunque animosa y de cerca, entró bien á matar, dejando una corta á volapié algo ida y tendida.

3.º *Yegüerizo*; negro entrepelado, listón, fino, buen mozo, bien criado y abierto de defensas. Bombita lanceó á la verónica, de farol y de frente por detrás, aceptablemente. Muy voluntario en varas, de Inglés, Cigarrón y Moreno, tomó seis, por dos golpes y un caballo. Incierto en banderillas, Pulga de Triana, con una salida falsa, clavó dos medios pares, caído y delantero, y el Morenito, con tres pasadas, dos enteros buenos, todo al cuarteo. E incierto en muerte, Bombita, de morado y oro, previos seis pases naturales, cuatro con la derecha, dos ayudados y dos en redondo, clavó media estocada á volapié con tendencias, intentó el descabello de ballestilla y acertó con el estoque. La brega bonita y variada al principio, pero sin fijar ni castigar, luego pesada y movida; hiriendo de lejos.

4.º *Contador*; negro listón, fino, más pequeño, sacudido de carnes, caído de cuernos y astillado del derecho. Muy voluntario y bravo en varas, tomó ocho de Chano, Artillero y Calesero, por dos caídas y cuatro caballos. Derrotando en palos, entre dos Bejaranos le colocaron un par y tres medios, todo malo. Y acudiendo en muerte, el Torerito, de negro y oro, entre 11 pases naturales, tres con la derecha y cinco ayudados, clavó una estocada á volapié, tendida y desprendida, y otra á paso de banderillas, en su sitio, siendo la faena un verdadero mareo de telonazos sin arte ni concierto y entrando á matar de largo.

5.º *Lagarto*; negro zaino, fino, de mucha lámina y romana, hondo y abierto, afilado y prolongado de agujas. Blando y huyéndose en varas, de Artillero y Chano tomó seis sin novedad. Huyendo en banderillas, Manene dejó un par y Chiquilín par y medio, al cuarteo, superiores los enteros. Y huyendo, desarmando y revolviéndose en muerte, Torerito, tras una brega que fué un completo barullo, desde el matador hasta el último peón, entró á matar para afianzar, logrando una estocada á cabeza pasada, delantera y caída.

6.º *Chocolate*; negro listón, fino, buen mozo, encampanado, sacudido de carnes y alto y afilado de armadura. De Calesero y Trescalés tomó con voluntad y creciéndose algo, ocho puyazos, por una caída y un caballo muerto. Bueno en banderillas, Taravilla cuarteó dos pares, abierto y caído respectivamente, y Maguel otro también caído. Y Lagartijillo, con una brega efectista en su mayor parte, aunque hubo algunos pases muy bien concluidos, entró muy bien á matar con una gran estocada á volapié, después de un desarme. El toro bueno y el matador ovacionado.

7.º *Barrabás*; negro bragado, fino, más pequeño, de escasa presencia y corto y fino de pitones. Aunque apurado, cumplió en varas, tomando tres de Inglés y Cigarrón, por un tumbo y dos caballos. Sin facultades para los tercios siguientes, Ostioncito dejó dos buenos pares al cuarteo, y Morenito uno cuarteando y otro aprovechando, también buenos. Y Bombita, acertado al principio de la faena y arrepiñiéndose luego, prolongándola más de lo que el toro requería, se cuarteó y echó fuera al herir, con un pinchazo en hueso y una corta en tablas, con tendencias, todo á volapié.

8.º *Rancharo*; negro zaino, muy fino, de buena presencia, abierto de cuernos y caído

del derecho. Le lanceó Dominguí con mucho movimiento. Bravo y de poder en varas, aguantó seis de Melones y Moreno, ocasionando tres porrazos y matando dos alazanes. Bueno en lo demás, Torerito, el espada, cuarteó dos pares, desigual y bueno, y Currinche medio en el testuz. Sobre la desdichada faena de Dominguí vale más correr un velo; recibió los tres avisos; hubo desvanecimientos, congojas, llanto; parte del público invadió el redondel, rodeando al toro y al torero, y no quisimos ver más...

Aparte de lo relatado, nada digno de notarse; la corrida por lo que hace al ganado, puede calificarse de buena, con sus reservas; por lo que hace á los diestros, salvo Lagartijillo en el sexto, de sosa, pesada y aburrída; por lo que hace á sus productos, ¡pobres enfermos!; y por lo que hace al resultado general, de provechosa lección para los que no guardan al arte y á sus conciudadanos, ni se guardan á sí propios los respetos correspondientes.

Baste decir que, al salir de una corrida de Beneficencia, el público miraba con interés y expectación el cartel en que se anunciaba una novillada en que tomarían parte los muchachos cordobeses *Machaquito* y *Lagartijo chico*.

¡Que es el colmo!...

DON CÁNDIDO

NUESTRO DIBUJO

Encajonamiento de toros.

El medio que desde hace algunos años viene empleándose como más rápido y seguro, á la vez que como menos expuesto á contratiempos para el transporte de toros de un punto á otro, es el de conducirlos por ferrocarril encerrados en cajones dispuestos convenientemente sobre plataformas especiales.

No he de entrar en detalles de la forma de los cajones y materiales que entran en su construcción, por que los aficionados todos los conocen.

De lo que sí he de ocuparme, aunque muy á la ligera, es del modo cómo se practica la operación de encajonar los toros, representada con fidelidad en este número de LA LIDIA.

Se encierran los toros que hayan de encajonarse, bien en corrales construidos al efecto para esta clase de operaciones, ó bien en los de las plazas de las poblaciones más inmediatas á las dehesas en que paste el ganado.

Los encerraderos, que así se denominan los corrales á que se ha hecho referencia, se componen de un corral grande y espacioso para la estancia del ganado, que tiene comunicación con otro ú otros más pequeños á modo de toriles.

Atrayéndoles con engaños, acosándolos, arropados por los bueyes, ó de otra manera, se van aislando los toros dispuestos, hasta que cada uno ocupa su departamento.

Hecho esto, se coloca cerca de la puerta exterior de la corraleta, si es encerradero, ó del toril si es plaza de toros, el cajón ó jaula á que ha de pasar el cornúpeto y quedar aprisionado, cuidando de que haya la distancia indispensable para formar del chiquero á la jaula un pasillo corto que ocupe la puerta del cajón una vez abierta.

El toro avanza sin temor hacia el fondo del improvisado pasillo, y tan luego lo efectúa, se cierra la puerta de la jaula por la persona encargada de hacerlo, que debe ser práctica y que se hallará sobre el cajón. Esta persona cuidará de ver por la mirilla que tiene el techo, si el toro está ó no bien colocado.

Para facilitar el transporte de los cajones de un lado á otro y colocarlos sobre las plataformas, tienen las jaulas de que nos ocupamos cuatro ruedas, que deben ser lo más pequeñas posibles, para facilitar la entrada ó salida de las reses, valiéndose de una rampa que apoye su cabecera en el cajón y su pie en tierra.

Este medio de transportar los toros tiene sus inconvenientes para el ganado, pues suele perder algo por la inercia absoluta á que se ve reducido en tan corto espacio y por el atolondramiento que necesariamente le produce el movimiento y ruido de los trenes.



CARTERA TAURINA

De las corridas de toros verificadas el domingo 23 del actual en las plazas de Valencia, Marsella y Beziers, tenemos las noticias que siguen:

Valencia. — El buen éxito de la corrida que tuvo efecto en esta plaza en la tarde del día 9, tanto por la excelente pelea que hicieron los toros de la ganadería de D. Manuel García Puente López é hijo (antes Aleas), como por la bondad del trabajo de los diestros Quinito y Conejito, hizo que la empresa se decidiese á organizar otra fiesta contando con los mismos elementos.

El resultado de ella ha sido poco favorable.

Los toros eran de bonita lámina, bien puestos, de kilos y de poder, pero dejaron que desear en cuanto á bravura y codicia. Mostráronse blandos en el primer tercio, y en banderillas y muerte hicieron la pelea amparados al abrigo de las tablas, inciertos ó con tendencias. Parte de estos resabios se deben al exceso de capotazos que en varas se les dió por los peones. El quinto toro cumplió bien, el cuarto y sexto fueron aceptables; resultaron endebles primero y segundo, y fué quemado el tercero. Entre los seis aguantaron 36 varas por 23 caídas y 14 bajas en las caballerizas.

Quinito. — Toreó al primero con desconfianza, y lo mató de un pinchazo y media delantera. En el tercero, regular con la muleta, matándole de un pinchazo en hueso y una contraria. Toreó al quinto con inteligencia, despachándole de una caída.

Conejito. — Pasó como pudo al segundo, que encontró huído, y lo remató de un pinchazo alto, una corta ladeara y otra buena. En el cuarto toreó bien de muleta, liquidándole de una buena, entrando á ley. Recogió pronto al sexto, y le tumbó de un pinchazo en hueso y una buena.

Los dos matadores muy trabajadores en la brega.

De los picadores sólo merece mención Grano de oro.

Pusieron buenos pares Chatín y Cerrajillas.

La entrada superior, y el público disgustado.

Marsella. — Se lidiaron toros de la ganadería de Juan M. Sánchez, de Carreros, sin la edad y de poca presencia. Tuvieron alguna voluntad en el primer tercio, y en los dos restantes no presentaron muchas dificultades. En 37 varas dejaron fuera de combate cuatro caballos.

Minuto. — Se hizo aplaudir tanto en la brega como con la muleta, aunque manejando ésta no dió á los pies el necesario reposo. Con el estoque, regular en uno y bien en otro. En banderillas, aplaudido.

Bonarillo. — Bregando y muleteando estuvo bien en general, y en el momento supremo arrancó desde buen terreno, aunque á veces en la reunión se echó fuera. En banderillas, bien.

Mr. Robert. — Con el capote y la muleta hizo lo que pudo, y estuvo valiente con el estoque.

Beziers. — La corrida satisfizo por completo á los espectadores que llenaban la plaza.

Los toros de Saltillo dispuestos para la fiesta, que estaban bien presentados, fueron bravos y voluntarios para con los jinetes, y nobles, tanto en banderillas como en la muerte. Los toreros pudieron torearlos con desahogo y lucimiento.

Guerrita. — Derrochó arte é inteligencia en todo cuanto ejecutó con el capote. Con la muleta estuvo superior de verdad, y estoqueando rayó á gran altura. El público le tributó entusiastas ovaciones.

Reverte. — Estuvo este diestro muy trabajador toda la tarde. Recortó capote al brazo, toreó de muleta sobre corto y parando, y entró á matar con guapeza, agarrando estocadas en todo lo alto. Oyó muchos aplausos.

De los picadores, Molina y Zurito los mejores.

En banderillas se distinguieron Patatero, Pulguita y Antonio, y bregando Juan, Antonio, Blanquito y Pulga.

Los servicios regulares y acertada la presidencia.

El martes próximo se celebrará una corrida en Arles, en la que estoquearán toros de D. Teodoro Valle los espadas Fuentes y Quinito.

El domingo próximo hará su debut en la plaza de Madrid el novel diestro Antonio Montes, que estoqueará en unión de Bombita chico novillos de una acreditada ganadería.

De las corridas de Beneficencia celebradas en la plaza de Madrid desde 1850, sólo en las que tuvieron efecto el 3 de Julio de 1864, 21 de Mayo de 1871, 26 de Mayo de 1872, 11 de Junio de 1874, 28 de Mayo de 1876, 14 de Septiembre de 1890, 12 de Junio de 1892, 17 de Junio de 1894, 3 de Junio de 1897, y la celebrada el viernes último, se ha prescindido del concurso de ganaderos de la Tierra.

El conocido ganadero portugués D. Luis da Gama, con el objeto de mejorar su ganadería, ha comprado una punta de vacas retentadas con excelente nota al acreditado criador de reses bravas, D. Joaquín Muruve.

En Granada se proyecta la celebración de una corrida de toros, cuyos productos se destinarán en beneficio de los pobres y de los soldados repatriados de la provincia, en la que tomará parte Lagartijillo y otros espadas.

ADVERTENCIAS

Como en años anteriores, siguen teniendo la representación exclusiva de LA LIDIA:

En Lisboa: Sra. Viuda de José G. Froes de Nery, Tabacaría «La Lidia».

En Veracruz: D. Nicolás Forteza, Juaréz, 51.